



“Humildad: Mensaje de la Navidad”

“Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños” (Lc 10,21-24)



“He aprendido la humildad del mismo Cristo, mirándolo humilde y sencillo en el pesebre, humilde y dolorido en la cruz, humilde y sabio en la Palabra, humilde y omnipotente en hacer milagros, humilde y grande al quedarse entregado a nosotros, los hombres de la tierra, como alimento de vida eterna.” (San Francisco de Asís: CS-75)

Dirección de Formación 2023

“En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues esa ha sido tu voluntad. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar». Volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: «¡Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven! Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron»” (Lc.10,21-24)



I) OBJETIVOS DE ESTE RETIRO:

-OBJETIVO GENERAL: Meditar profundamente, en recogimiento y oración, sobre el misterio de la Natividad y el papel fundamental de la virtud de la humildad, como fuente de conocimiento de Dios y de la experiencia de Él.

-OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a) Que se medite, contemple y celebre el nacimiento de Jesús en Belén. Su venida en la carne por amor y misericordia al hombre, lleno de humildad y pobreza material, haciéndose “Hombre entre los hombres”.
- b) Que, a través de la meditación de la Palabra de Dios, las reflexiones y la oración, este Adviento sea vivido de una manera más profunda, dando ejemplo y testimonio de nuestra Fe con **actos de humildad, caridad, esperanza, misericordia, perdón y negación de uno mismo**, que nos conduzcan a una conversión más profunda y permanente.
- c) Que las personas que tomen este retiro reciban la Luz y la Fuerza del Espíritu Santo, que las lleve a seguir el camino correcto y a enderezar el rumbo, preparando los corazones para la llegada del Salvador, y así poder vivir, en adelante, de una manera más comprometida y activa, todo lo aprendido, meditado y experimentado en el Retiro.

II) EXPLICACIÓN DEL CUERPO DEL RETIRO: El retiro está compuesto de la siguiente manera: Luego de la ambientación y motivación, que en sí misma, invita a ingresar en el espíritu del Adviento, vienen los tres Módulos de reflexión, con los temas que se presentan durante el Adviento y que iremos meditando. Las lecturas, mensajes y reflexiones irán direccionadas en concordancia con los tres temas que la Iglesia nos sugiere meditar y vivir en este tiempo litúrgico, a saber:

1. La Vigilancia en espera de la venida del Señor, reflexionando sobre las tres venidas de nuestro Señor (enseñanza de SS. Benedicto XVI).

2. La Conversión, nota predominante de este Tiempo Litúrgico, meditando en las enseñanzas de San Francisco de Asís y San Agustín.

3.a. La virtud de la Humildad, como base del encuentro de Dios Hijo con el Hombre.

3.b. La virtud de la Esperanza, como nota del tiempo de la Navidad.

3.c. La virtud de la Obediencia, a ejemplo de Jesús y de la Sagrada Familia.

4.- La Falsa humildad (soberbia disfrazada) y su terrible repercusión en la vida de Apostolado.

Para complementar y entender de manera más aterrizada los contenidos, se realizarán dos dinámicas grupales. El tiempo de Oración estará enmarcado por la Adoración al Santísimo Sacramento, donde de manera coordinada y dirigida, se llevará a los hermanos a rezar en lo profundo de su corazón y a meditar sobre el **Misterio del Dios que se hace Hombre**.

Asimismo, como ya hicimos en años pasados, se realizará la Oración de Consagración a Jesucristo Rey del Universo, y se elaborará el compromiso que cada uno desee hacer para trabajar durante este Adviento, a fin de que se pueda entregar (el resultado del esfuerzo por alcanzar la meta propuesta) como una ofrenda agradable al Niño Dios el día de Navidad. En este año, se propondrá que la ofrenda sea:

1) Para trabajar en uno mismo

2) Que tenga que ver con la Virtud de la Humildad

3) Que se manifieste en ACTOS concretos, a manera de ejercicio espiritual/corporal y de reparación...



III) HORARIO PROPUESTO PARA EL DESARROLLO DEL RETIRO PRESENCIAL:

09:00 Bienvenida / Oraciones Iniciales (15 min)

09:15 Ambientación sobre el tema del retiro y tiempo litúrgico del Adviento (30 min)

09:45 **Primera Meditación:** *“Encaminándonos al conocimiento de Dios y la experiencia de Él a través de la virtud de la humildad”*. (90 min).

11:15 coffee break (45 min) / **Primera Dinámica dentro del coffee break**

12:00 Ángelus (10 min)

12.10 Descanso (15 min)

12:25 **Segunda Meditación:** *“Las tres venidas de Jesús y la virtud de la Esperanza”* (45 min) **COMIENZAN CONFESIONES SI ES POSIBLE CONTAR CON UN SACERDOTE.**

13.20 **Segunda Dinámica:** *“Explica y ejemplifica”* (30 min)

13:50 Bendición de alimentos (10 min)

14:00 Almuerzo/ Lunch (45 min)

14:45 Entrar en recogimiento y preparación para la siguiente parte del retiro. (15 min)

15:00 Corona de la Misericordia

15:30 Preparación para la Adoración/Indicaciones generales para seguir la Adoración Eucarística. Escribir el Compromiso/Propósito para ser entregado al final (15 min)

15:45 Adoración Eucarística Guiada (30 min)

16:15 ****Entrega personal del Propósito/Compromiso en el Pesebre o lugar dispuesto para esta actividad junto al Altar y cerca del Nacimiento o Belén. **Repartición de pequeñas imágenes del Niño Dios (de preferencia). Pueden ser cruces, medallas, algún pequeño nacimiento o Tarjeta. (Tiempo Total: 30 min)**

16:45 Consagración a Jesucristo Rey del Universo y entrega de la Novena para rezar en las casas **antes de la Navidad** todos juntos como Familia ANE (20 min)

17:05 Indicaciones finales, testimonios y despedida (30 min)

17:35 Conclusión de la Jornada.

Nota: Este horario es una sugerencia para llevar a cabo el retiro. Es posible, según las necesidades de cada comunidad, cambiar o correr las horas en las que será impartido, tratando de mantener el fondo y la estructura que tiene, para su desarrollo integral.

IV) MATERIALES NECESARIOS PARA EL RETIRO:

1.- Posters y/o decoración con motivos navideños y de Adviento: Corona de adviento, Nacimiento del niño Jesús en el Portal, la Sagrada Familia, la Virgen con San José rumbo a Belén, etc. para ambientar el lugar.

2.- **OBLIGATORIO llevar un lunch (es necesario recalcar varias veces esto a los participantes, ya que sin que ellos sepan, se hará una dinámica dentro de la hora del coffee break).**

3.- Hojas, lápices/plumas y material para realizar las dinámicas, para hacer los trabajos personales, responder preguntas, y escribir el propósito para entregar después de la Adoración en el pesebre del Niño.

4.- Impresión de la Novena de Navidad que se entregará para realizar en casa juntos como ANE Familia.

5.- Biblia personal, que se utilizará para que las lecturas y meditaciones de la Biblia se hagan personales, en caso de hacerlas comunitarias, bastará con la Biblia con la cual se leerá, de manera grupal, las lecturas en voz alta.

6.- Proyector, Pantalla o pared blanca para la proyección, para los videos y casos en que el expositor necesite presentar su tema con alguna proyección en Power Point.

7.- Ambientación y preparación del lugar para realizarse la Adoración, tales como mantel blanco, corporal, custodia, ministro extraordinario de la comunión que exponga al Santísimo, Flores, Velas para el altar.

8.- CD's de canciones para Adoración y material impreso de las lecturas y oraciones para la Adoración.

9.- Pesebre del Niño (lo mejor y más completo que se pueda, con pastores, la Sagrada Familia, los animalitos, la gruta, los ángeles, etc.) en lo posible puesto a un lado o a los pies del Altar donde se exhibirá el Santísimo, para que al final de la Adoración, se pase al frente, de uno en uno, a depositar en una urna o dentro del pesebre con paja, los compromisos hechos en honor al Niño como ofrenda para recibirlo lo mejor posible, para la Navidad

10.- Material que se vaya a utilizar según las dinámicas.



11.- Material impreso para repartir, como las preguntas a contestar en caso de hacerse de manera individual, y material impreso que se llevarán a las casas para meditar, durante los días subsiguientes al retiro. **NOTA:** Checar bien las indicaciones para imprimir todo el material que deba ser impreso para su entrega, ya sea para usar en el retiro, o para llevarse a la casa.

12.- Papeles impresos con la Oración de Consagración a Cristo Rey, para rezarla todos juntos como Oración de Cierre del retiro, y que se la puedan llevar para consagrarse diariamente a sí mismos y a sus familias hasta Navidad.

13.- En caso de quedarse a almorzar/lunch, organizar si se les venderá comida a los hermanos, si cada quien llevara su comida, o si se puede conseguir bienhechores, etc., de manera que se les provea tanto alimento como refrescos a las personas que tomen el retiro y se queden hasta la tarde, en caso de tener la posibilidad (El lunch obligatorio es, además, ya que como se verá más adelante, es para una dinámica). En el caso de que la gente se quede a almorzar, tomar en cuenta la comida que se proporcionará).

V) PROPUESTA PARA SEGUIR EL DESARROLLO DEL RETIRO EN CADA ETAPA, EXPLICACIÓN PARA EXPOSITORES Y CONTENIDOS DE CADA PARTE:

V.I.- INDICACIONES PRELIMINARES PARA ORGANIZADORES:

*Se reúne la comunidad en la Capilla o en un lugar apropiado y ambientado para el retiro.

*Se comienza con una oración y se puede entonar la Canción de “Ven Señor, no tardes” o en este caso alguna canción sobre la Virgen para darle el ambiente mariano y entrar en el contexto de un adviento vivido y experimentado a través de Ella; o cualquier otra conocida por la comunidad apropiada para el tiempo de Adviento. Se recomienda que todas las canciones, ya sea que se canten o escuchen durante el retiro, sean las adecuadas para el tiempo Litúrgico, de manera que todo lleve al encuentro con el Señor y la preparación para su nacimiento. En la hora del descanso, se pueden poner canciones navideñas (villancicos) para seguir en el mismo ambiente de gozosa espera al nacimiento de Dios.

*Para el rezo de las Oraciones sugeridas, se recomienda tomar en cuenta que todos deberán rezarlas juntos, es decir, prever la repartición de hojas impresas con ellas, o tener una pantalla con proyector, o carteles donde todos puedan leer las que no sean conocidas de memoria por todos.

*A lo largo de todo este documento, se irán dando indicaciones para los organizadores y facilitador(es) del Retiro, ya sea con título específico de “Indicaciones”, ya con el título “Nota”, o con paréntesis y negrillas; todo con el color grana, propio del ANE. Recomendamos prestar atención.

V.II.- DESARROLLO DEL RETIRO:

1.- Oraciones para el inicio:

- “Señor, Jesús. Reunidos en Tu Nombre nos Consagramos a Ti, junto a nuestros seres queridos y a todo lo que nos has dado en pertenencia. Protégenos y guárdanos en lo más profundo de la llaga de tu costado, y todo lo que no provenga de Ti, en Tu Nombre, y con el Poder de Tu Preciosísima Sangre, lo reprendemos y lo atamos para siempre a los pies de Tu Cruz. Aleja de nosotros al enemigo junto con sus incidias y tentaciones; y llena de Tu Gracia y con Tu Infinita Misericordia, los corazones de tus hijos, **Amen**”.

- “Padre Nuestro que Estás en el Cielo...”

- “Dios te Salve María...”

- “Ven Espíritu Santo. Ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María Tu Santísima esposa...” (3 veces)

- “Gloria al Padre...”

- Ave María Purísima

- Virgen de Guadalupe, Estrella y Reina de la Nueva Evangelización. Ruega por nosotros

- San Juan Pablo II, Primer Apóstol de la Nueva Evangelización. Ruega por nosotros

2.- Introducción y ambientación:



- Indicaciones prácticas para los Organizadores

Esta primera parte del retiro es una motivación para entrar en el espíritu del Adviento. Entender por qué se está reunido y qué se espera alcanzar al preparar el camino para recibir a Jesús en el Corazón.

A su vez, esta primera parte de introducción está dividida en dos: La “Motivación”, que se conseguirá a partir de la lectura de un texto, y la Ambientación, con una dinámica de lectura y meditación.

El texto de la primera parte está desarrollado a continuación, el cual deberá de hacerse de manera personal y en silencio, frente al sagrario o un altar para su mejor aprovechamiento. Si no es posible, se sugieren dos formas más de realizarlo, siendo la primera, la óptima.

Aunque nuestra sugerencia es que en ambas partes (primera y segunda meditación) la lectura sea personal, los organizadores deberán decidir previamente si se quiere que se realicen las lecturas de manera personal, o si, para agilizar el proceso y el tiempo, o porque hay personas que no saben leer, etc. se lean las lecturas de manera colectiva, y luego por medio de participaciones, en parte dirigidas y en parte espontáneas, se vaya conduciendo a los hermanos a la meditación de los textos propuestos.

El texto de la segunda charla se desarrolla igualmente para su estudio y preparación del tema. Las actividades y dinámicas a realizar serán en algunos casos de manera individual y otras en grupo, indicando cada una según sea el caso.

Desarrollo de la Ambientación / Introducción

1.- MOTIVACIÓN INICIAL: (Breve reflexión y mensaje para leer con atención y en silencio) (15 minutos)

NOTA: Resaltar con marcador lo que a cada quién le parezca importante, servirá para las reflexiones personales posteriores y para hacer el plan de vida anual (este hacerlo en casa con las indicaciones que se encuentran en la página del ANE (a-n-e.net).

TEXTO:

En realidad, creo que ya hemos escuchado tantas veces decir, que el Adviento es “preparación”, es “ejercicio de limpieza interior”, es “sinónimo de conversión”, “reconciliación y paz”, que, para muchos, estas palabras ya perdieron la capacidad de hacer eco en nuestros corazones y, ni qué decir, les otorgamos una MUY leve posibilidad de mover nuestras conciencias.

Por eso es necesario ingresar más íntimamente hasta lo profundo de nuestros corazones, para que este tiempo de cambio realmente sea significativo y así podamos avanzar en un proceso de sanación y en una mejora de nuestra condición espiritual. Hoy, más que nunca antes, es necesario fortalecer nuestros corazones mirando hacia adentro con completa objetividad, y sin miedo a encontrar cosas, situaciones o acciones que nos lastimen, que nos hagan sentir tristes, pecadores, “sucios”... en una palabra, *MISERABLES*.

Lo más importante es amar, a Dios y al prójimo, con humildad y misericordia. Esta es la única base sustentable para realizar realmente un cambio y vivir de acuerdo con las exigencias del Evangelio, tal cual hizo la Santísima Virgen María, como hicieron los Santos, y como nos animan a hacer CON SU PROPIO EJEMPLO Y TESTIMONIO DE VIDA.

Es importante considerar que todos los miembros de nuestro Apostolado, en algún momento, vivirán este mismo Retiro, así que tengámonos muy en cuenta los unos a los otros, para interceder en oración ante el Señor. Pidamos que este tiempo de Adviento dé mucho fruto para nuestras almas, y así todos podamos responder con generosidad y santidad a la Misión que se nos ha encomendado, y sobre todo, que se nos encomienda en la nueva etapa que inicia en el 2024 nuestro Apostolado: etapa de darnos a conocer, de salir a pescar almas, de fortalecernos en gracia, en oración y en santidad.

NOTA: *Luego de los 10 minutos disponibles para la lectura y reflexión sobre lo anterior, el “Facilitador” o coordinador del Retiro toma la palabra y lee:*

TEXTO: “Queridos hermanos, llegamos a un momento del año particularmente entrañable y sugerente; entramos en el Adviento. Queremos tomar nuestra vida entre las manos para re-leerla y re-pensarla; para proyectarnos hacia adelante, personalmente y como comunidad. Y lo hacemos serenamente, en presencia de “Aquel que sabemos, nos ama”, dejándole entrar en nuestros corazones, dejándonos abarcar por su mirada...”



Este día de retiro podemos enfocarlo así: como una re-lectura personal y comunitaria de nuestro caminar; como una mirada profunda hacia atrás, pero a la vez, encarando el futuro, “lo que vendrá”, eso significa literalmente el Adviento, el advenimiento: lo que se espera que venga. Vendrá lo que es aún germen, en María, en el mundo, y lo que ya está presente en Jesús: el Reino de Dios. Podemos hacer un ejercicio personal y comunitario de “vigilancia”, una invitación a despertar.

NOTA: A continuación, todo este material, deberá ser trabajado individualmente frente al Santísimo o en caso de no haber sagrario, frente un altar, a un crucifijo, a un pesebre... en ambiente de silencio y de oración...

O bien... En caso de que algunas de las personas a las cuales se les da el retiro no sepan leer, o se considere mejor la lectura en voz alta, por parte del facilitador, se puede realizar de esa forma. Si la lectura fuese dirigida, al terminar se les orientará en forma oral a los hermanos, para que puedan hacer un momento (15 minutos) de experiencia personal de la Palabra de Dios, de Oración y meditación sobre las lecturas, y de esta forma, ayudar a los que no sepan leer y contestar las preguntas y meditar de manera personal y en silencio...

También se puede... Dividir a todos los presentes en tres grupos, dar a cada uno de ellos las lecturas, y que trabajen en ellas. Que una persona tome nota de las reflexiones principales, y luego, los tres grupos ponen en común lo que les tocó leer y las reflexiones/conclusiones a que llegaron. Es importante que en cualquier método que se elija según convenga, las personas tengan sus momentos de meditación personal en silencio.

(En cualquier caso, es importante recordar que el tiempo total de esta segunda parte de la Introducción es de 60 minutos, luego de los cuales, se iniciará con la primera conferencia o meditación)

3- PRIMERA MEDITACIÓN: *“Encaminándonos al conocimiento de Dios y la experiencia de Él, a través de la virtud de la humildad”.*

OBJETIVO GENERAL:

Analizar y meditar el acontecimiento del Nacimiento del Niño Dios, a través de la persona de María Su Madre como eje y bastión en el Misterio de la Encarnación y Nacimiento del Verbo; así mismo, reflexionar sobre nuestra persona, misión y conversión de cara a la misión y ejemplo de la Virgen María, conferida específicamente para el tiempo de hoy.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- A)** Examinar con honestidad nuestra vida y tomar resoluciones concretas para corregir lo que sea que nos esté separando del Señor, teniendo una idea clara y objetiva de las miserias personales para darles el remedio preciso que ayude a salir de ellas, teniendo como eje para meditar la virtud de la humildad.
- B)** Profundizar en nuestra vocación de profetas del Señor, cada quien, con su misión y estilo de vida, a ejemplo de la Virgen María y San José, de manera que esto nos encamine al descubrir lo que Dios quiere enseñarnos para tener una verdadera experiencia de Él.
- C)** Analizar a conciencia nuestras actitudes, gestos, palabras, sentimientos y pensamientos dentro y fuera del Apostolado tomando como guía la Palabra del Señor que nos dice: “El que quiera ser el primero sea el último, y el que quiera ser servido, sea el servidor de todos”.

3.1.- Indicaciones prácticas para los Organizadores (VÁLIDAS PARA TODOS LOS TEMAS o conferencias)

Se sugiere, para esta primera parte del retiro, entregar los textos y las actividades que vienen después de cada lectura, de manera impresa para su mejor aprovechamiento y trabajo. Se sugiere, para encaminar a los hermanos a la meditación correcta, que se les proporcionen los objetivos de esta parte del retiro, ya sea impresos junto con todo el material, o explicados antes de ser repartidas las hojas. Es indispensable que queden bien entendidas las consignas, para que no se divague en la meditación y en la consecuente comprensión de los textos.

Para la segunda parte, todo el texto que se entrega en este documento, es para ser leído y entendido por los organizadores y los expositores, de manera que las ideas principales, guiadas por el Espíritu Santo, terminen por conformar “el Tema” de meditación para ser dado como charla o plática a los hermanos.



En general se pide que, al hacer las charlas, se trate de tocar la mayoría de los conceptos principales descritos en el desarrollo de los temas aquí ofrecidos, y se prevea que su exposición no tarde más del tiempo estimado en la organización del retiro.

En el transcurso de la lectura, se proponen puntos principales y guías para entregar a los hermanos, de manera que puedan servir e iluminar el proceso de conversión y entrega al Plan salvífico de Dios.

Igualmente, se cuenta con una herramienta específicamente preparada para iluminar el desarrollo de la plática o charla. Se trata del texto que está rotulado como **“PARA REFLEXIONAR”**. Esta herramienta, que es otorgada después de cada texto, es para que, ya sea a través de las sugerencias de alguna acción espiritual particular, o a través de preguntas, los organizadores y expositores impriman la orientación necesaria el desarrollo a las charlas, según el objetivo que se persigue y los frutos que se quiere obtener.

El expositor puede utilizar cualquier herramienta didáctica que coadyuve para la agilización de la explicación, la mejora de la atención y el óptimo entendimiento de la temática que desarrollará. Éstas pueden ser, proyecciones en Power Point, pizarrones o rotafolios, carteles escritos, dibujos o cualquier herramienta que resulte útil, como hemos mencionado antes.

3.2- Contenido para el desarrollo de la primera meditación

NOTA: Para entregar impreso todo el material a los hermanos.

PRIMERA MEDITACIÓN

3.2.1.- “Encaminándonos al conocimiento de Dios y la experiencia de Él, a través de la virtud de la humildad”.

TEXTO: A lo largo de este Adviento, tenemos la oportunidad de experimentar un encuentro diario con Dios, a través del Inmaculado Corazón de María. Es un tiempo de oración personal, en el que contemplamos el misterio de Cristo, celebrado en este tiempo litúrgico. El adviento indica **ESPERA** feliz y jubilosa con María; **DISTANCIA** de todo aquello que nos aleja de Dios y de la escucha de Su Voz, que nos llama y congrega junto a Él.

También indica **AUSENCIA** de todo aquello que llama sobremana nuestra atención, y que refleja vaga presencia de Dios y demasiada presencia del mundo, engrandeciendo nuestro Yo y disminuyendo nuestra entrega generosa y nuestro compromiso cristiano de vivir, ante todo, la caridad, el amor fraterno, la solidaridad y la misericordia, a ejemplo de María (pilar de nuestra fe en el tiempo de adviento) y del señor San José.

Es muy importante considerar, sentir y pensar, este Tiempo de Adviento, como una etapa de **GESTACIÓN**. Es el período que nos pide y motiva (a pesar y en contra de todo el egoísmo que el mundo “exige” e impone) **a vivir la experiencia del “nosotros”, del “tú también” y especialmente del “TÚ PRIMERO”**. La Navidad ES proximidad, encarnación, presencia, alegría... La epifanía será luego manifestación, anuncio, evangelización.

Como en María, el Espíritu “nos embaraza”, nos llena, nos circunda de la Palabra, haciendo crecer en nosotros una actitud de humilde espera, de fe comprometida con la fuerza escondida de la vida que, continuamente, “está por nacer”, en la certeza de un nuevo nacimiento de la salvación de Dios en nuestro tiempo, tan marcado por decepciones, iniquidades, inseguridad, dolor, incomprensiones, injusticias, pobreza, enfermedades, persecuciones, egoísmos, guerras... en una palabra “desesperanzas”.

La Santísima Virgen María, como pilar y centro del Advenimiento del Verbo Encarnado en Ella, nos invita y mueve a meditar en el hecho de que **Jesús viene a nuestro encuentro en el presente y en el futuro, así como vino en el pasado**. Él es el compañero fiel en la gran peregrinación que hacemos, rumbo a la casa del Padre. Él es el “Emmanuel”, el Dios con nosotros, con quién descubrimos siempre de nuevo quiénes somos, qué queremos y hacia dónde vamos...

Es por eso que a través de María haremos nuestra introspección en este día, para que durante todo el adviento (y nuestra vida), vivamos nuestro proceso de conversión verdadera y asumamos nuestros compromisos de verdaderos cristianos en este momento en que el mundo necesita y reclama verdaderos profetas, Apóstoles de la Nueva Evangelización.



Es de suma importancia comprender y poner en práctica, que **nuestra vigilancia ha de estar en las cosas pequeñas de cada día**. En esto radica la fuente de la virtud, que nos permite transitar hacia la santidad, teniendo como bases las virtudes prácticas de la humildad y la caridad.

Viene el Señor a visitarnos, a traernos la paz, a darnos “la tierra prometida”, y (como nos sugiere el Evangelio de este Primer Domingo de Adviento) ha de encontrarnos como el siervo diligente, que no duerme durante la ausencia de su amo, sino que cuando éste vuelve, lo encuentra fiel en su puesto, entregado a su tarea de edificar el Reino.

El Señor viene a nosotros, Él desea habitar permanentemente en nuestro corazón. Debemos aguardar su llegada con un espíritu vigilante, no asustados, como quien es sorprendido obrando mal, ni distraídos, como aquellos que tienen su corazón puesto sólo en los bienes de esta tierra. Nosotros, los Apóstoles de la Nueva Evangelización, teniendo como centro de nuestra Espiritualidad la Eucaristía (el Misterio de Jesús Misericordioso presente en la Hostia) y a María (Madre de Misericordia y guía del ANE) debemos esperar alegres, como quienes aguardan a una persona muy querida y largamente esperada.

Dios da siempre suficientes señales para descubrirle, pero **hacen falta buenas disposiciones interiores para ver al Señor** que pasa a nuestro lado. **Sin suficiente y verdadera humildad y pureza de corazón es imposible reconocerle, aunque esté muy cerca**. Es importante que, en este tiempo, afianzando nuestro amor por la Virgen María y por su intercesión poderosa, le pidamos a Jesús, en nuestra oración personal, **buenas disposiciones interiores y visión sobrenatural**, para encontrarle en lo que nos rodea: en la naturaleza misma, en el dolor, en el trabajo, en un aparente fracaso... Nuestra propia historia personal está llena de señales de Cristo, presentes para que no equivoquemos el camino.

PARA REFLEXIONAR: Vigilar es sobre todo amar, pero siempre hay dificultades para que nuestro amor se mantenga despierto: las preocupaciones de esta vida, la rutina, el egoísmo, el amor propio, la falta de oración y mortificación, tantas cosas que amenazan con apagar la llama que el Señor enciende una y otra vez, por eso es necesario de vez en vez darnos el tiempo en un retiro para avivar de nuevo esa llama y evitar que se apague.

1) EL MOTIVO DEL ADVIENTO (Lectura, reflexión y oración individuales, para hacer en silencio y soledad):

Instrucción: Lee despacio y subraya la parte del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, puedes tomar algunas notas en tu cuaderno o libreta...

La Iglesia, como solícita madre y maestra, nos proporciona a lo largo del Año, sabiamente dividido en diversos tiempos litúrgicos, las herramientas que habremos de aprovechar para renovarnos constantemente en nuestra misión de Apóstoles de la Nueva Evangelización.

Nuevamente tenemos la oportunidad de hacer un alto en nuestro caminar cristiano, para examinar con honestidad nuestro amor al Señor Dios, hecho hombre, nacido en Belén. Es momento de apartar, de REMOVER cualquier obstáculo que impida nuestra unión personal con El Niño Puro de Belén, Hombre y Dios, y así poder lanzarnos decididamente a entregar todo nuestro ser a Jesús Niño, en la gruta de Belén, para que Él obre con Poder y nos conceda el don de la conversión, cada vez más profunda y más definitiva.

En este tiempo de Adviento, debemos pedir la Gracias:

- De que el amor a Jesús sea avivado en nuestros corazones
- De poder recibirlo en esta Navidad con un corazón puro...

ORACIÓN PERSONAL: Rogarle a Dios que permanezcamos fieles y demos mucho fruto, y así todos podamos responder con generosidad y santidad a la misión que se nos ha encomendado.

Es importante interceder en oración ante el Señor por todos los miembros de nuestro Apostolado, por toda la Iglesia y por el mundo entero.



BREVE REFLEXIÓN:

“Hermanos –nos dice san Bernardo-, a ustedes, como a los niños, Dios les revela lo que ha ocultado a los sabios y entendidos: los auténticos caminos de la salvación. Mediten en ellos con suma atención. Profundicen en el sentido de este Adviento. Y sobre todo fíjense:

- *Quién es el que viene*
- *De dónde viene y a dónde viene*
- *Para qué, cuándo y por dónde viene. Tal curiosidad es buena.*

La iglesia universal NO celebraría con tanta devoción este Adviento si no contuviera algún gran misterio.” (San Bernardo, Sermón sobre los seis aspectos del Adviento)

LA PREPARACIÓN:

¿Quién es el que viene?

Instrucción: Lee despacio y subraya la parte del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

El adviento es el tiempo de preparación para la Navidad, misterio de Fe en el que celebramos a Aquel que viene a iluminarnos y nos hace ser Hijos de Dios y coherederos del Reino de Dios.

Él...

- Es el nacimiento de la fe, de la esperanza y del amor.
- Es la Justicia que nos llueve del cielo.
- Es la Verdad que brota fértil del suelo del amor.
- Es la Paz para el corazón, que hace al hombre de buena voluntad
- Es El Amor que nos hace unirnos entre hermanos humanos, en caridad fraterna.
- Es el Buen Pastor que viene a buscar la oveja perdida, para cargarla sobre sus hombros y conducirla de nuevo al redil del Padre.

Ese frágil Niño, que veremos en el Pesebre, es el Rey de reyes, el Todopoderoso, el que vino a dar hasta la última gota de Su Preciosísima Sangre, para librarnos a todos de la esclavitud del pecado.

Adviento es tiempo de preparación para poder celebrar, en Navidad, el nacimiento de *Niño Jesús que viene para:*

- Destruir la muerte, porque Él es Vida y Resurrección
- Disipar las tinieblas del pecado, la mentira, la murmuración, porque Él es Pureza y Verdad.
- Iluminar a todo hombre que viene a este mundo, porque Él es la Luz.
- Enriquecernos con su pobreza, ya que siendo Dios se hizo pobre.
- Consolar al pecador y ayudarle a enmendar sus faltas, ya que Él es EL Perdón.
- Invitarnos a hacernos niños como Él, para poder entrar al Reino del Padre.

Debemos prepararnos en este adviento para la Navidad, que es el misterio del nacimiento del Niño Jesús en el portal de Belén, y también su nacimiento en el humilde portal de tu corazón. Como Niño podemos sentirle tan cercano, tan tierno; tan indefenso, tan necesitado de amor y cariño.

La Sagrada Escritura nos habla del nacimiento de Jesús:

“La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre”. Jn 1,9-12

¡Niño Jesús, encarnado en María, por obra y gracia del Espíritu Santo, es el Señor, el mismo que murió por ti en el Calvario! Es el mismo Dios: El que era, El que es y El que será. Es el Dios con nosotros el “Emanuel”.

ORACIÓN PERSONAL: Habla con Jesús. Al hacerse hombre. Él vino para experimentar en su carne las mismas necesidades que tienes tú, que tiene tu familia, tus amigos y seres queridos. Pídele que te ayude a comprender mejor el Misterio de Su Encarnación.



2) ¿NO ME CONOCES TODAVÍA? ¡SOY JESÚS! EL MISMO NIÑO QUE NACIÓ EN BELÉN

Instrucción: Lee despacio y subraya la parte del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

Piensa en Dios Padre, que por Amor quiso darse a Sí mismo y envió a su único Hijo, hecho niño y seguía siendo Dios.

Escribe en tu cuaderno o libreta:

- ¿Para ti quién es El Niño Jesús? Jesús, siendo niño, qué sacrificios hizo y hace por ti... Jesús, siendo niño, cómo sufrió y Y sufre por ti...
- Medita como Dios con Su amor, Su Perdón y Su Misericordia, es el mismo niño Jesús.
Escribe en tu cuaderno o libreta:
- Jesús, siendo Niño, ¿qué te enseñó y que te enseña, para que tú aprendas a ser como Él?
- Esto, ¿en qué cambiará tu forma de prepararte en este Adviento?
- ¿Para qué quieres que nazca en tu corazón?
- ¿Podrías explicar cuál de las características arriba señaladas tiene más significado para ti y cuál de ellas es la que quieres celebrar de manera especial tú en esta Navidad?

¿De dónde viene y a dónde viene?

CA-27: SOY LA PAZ EN ESENCIA

Dios Padre

“El lenguaje de Mi Hijo cambió todo el pasado y querer permanecer en lo viejo, inclusive escuchando lo nuevo, significa no sólo no comprender lo nuevo, sino también, no tener luz para ver en lo viejo el germen de lo nuevo. Hijos, como valientes, reconstruyan y revisen sus conocimientos: esto es un acto de humildad que basta para que Yo pueda abrirles la puerta de oro de Mi palacio”.

CA-154: ¡LLÁMAME POR MI NOMBRE: ¡LLÁMAME JESÚS!

Jesús

Pueblo Mío, ¿qué te He hecho?

¡Te He amado con un amor incomprensible! Donde Yo estoy quiero que los hombres también estén Conmigo. Tú no Me conoces todavía, todos los días Me siento a la Mesa contigo y comparto tu pan de alegría y de dolor, pero tú no sabes mirarme bien al rostro y fijar tus ojos llenos de lágrimas en Mis ojos radiantes de amor. Estoy contigo. Vivo contigo bajo el mismo techo.

Soy el amigo más fiel que puede existir y tú te vas lejos a confiar tus penas a un extranjero que pronto te traicionará. ¿Cómo así no Me conoces todavía? ¡Soy Jesús! Basta llamarme para que Yo venga, llego al punto y salvo y redimo lo que está perdido. Aun cuando la propiedad haya sido vendida al extranjero en un momento de locura, Yo la rescato de sus manos y les devuelvo la posesión de sus bienes. Basta sólo con llamarme al alba, o a mediodía o a la tarde, o aún entrada la noche, que Yo vengo al punto y nunca Me hago esperar.

¡Pueblo Mío! Llámame por Mi nombre, llámame Jesús, pues quiere decir todo. Y no hace falta que tú te pongas de rodillas delante de Mí, pues más bien Soy Yo quien te lavo los pies como a Pedro y a los otros Apóstoles, y si Me dices como él, que no quieres que te lave, te responderé que no sabes lo que hago, pero que lo comprenderás después.

CM-120: ALABO LA HUMILDAD

Jesús

Continuemos, hija Mía, que todavía quedan muchas cosas que decir... Hablaremos de los "pobres de espíritu". Yo dije: "Bienaventurados los pobres de espíritu", es decir Bienaventurados los que tienen el espíritu falto de soberbia, ya que éste es el sentido de las palabras en hebreo. La frase literal y algunas explicaciones han torcido el sentido que Yo He dado a estas palabras, de modo que pareciera que alabo la pobreza de apego a los bienes y en cambio, en el caso, alabo la pobreza de soberbia, en dos palabras: la humildad.

Cosa bastante clara si se explica, pero que no se comprende si se la deja en la incertidumbre de la interpretación. Que Yo pondere el desprendimiento de las cosas terrenas, es seguro, pero que anteponga a todas las virtudes la humildad, es cosa notoria; por eso hablé de ella como la primera Bienaventuranza.

Mi lenguaje ofrece a los hombres la verdad, pero si delante de ella se interponen diafragmas, aun cuando sean transparentes, la verdad resultará opaca, poco atractiva. Sin embargo, Mi obra continúa y continuará siempre,



mientras haya un hombre en la tierra.

¡Cuántos obstáculos tengo que superar! Y como si no bastaran las cegueras comunes a todos los mortales, como son las concupiscencias, interponen a Mi obra otros obstáculos, los mismos que, sin embargo, la reconocen. Si puedo hacer todo, no se ha dicho que Yo quiera hacerlo solo, por eso Me sirvo de los hombres y a ellos les confío el gobierno de las cosas y de los hombres.

Pero, al sobrepasar la obra del hombre a Mi obra, debo abatir más obstáculos de cuantos lógicamente son necesarios. Y en esto está la necesidad de tomar algunas almas y guiarlas por senderos todos Míos, hasta hacerlas alcanzar la claridad de la luz y el puerto seguro. ¿Dónde han aprendido Mis amados la Doctrina Mía? ¿En los libros? Sí, en los libros, pero esto es lo menos; lo más ha sido Mi ilustración, Mi intervención directa. Así han surgido las maravillas de los mediocres y así conocen que no necesito de nadie. Si Me valgo de los hombres es porque quiero honrarlos, pero Me valgo sólo en lo poco que Yo quiero. Y, más que de todos Me valgo de Mi Esposa predilecta porque, más que a todos He confiado a Ella Mis cosas.

Pero al decir que quien no está contra Nosotros está con Nosotros, quise decir muchas cosas, entre las cuales la verdad de que quien obra el bien de pensamiento, de obra, no puede estar contra Mí porque Yo mismo lo ayudo a proceder así. Por consiguiente, quien dirige y sabe estas cosas ponga atención en todo y no pronuncie tontamente sentencias fuera de lugar.

Repito: hay diafragmas que se oponen entre la verdad y el conocimiento que tienen de la verdad. Es preciso eliminarlos si se quiere ver el esplendor de la verdad, de lo contrario todo queda opaco, gris, incomprendible. En cambio, la verdad es sencilla, pura, accesible a quien tiene el corazón bueno.

Por eso digo una vez más: Bienaventurados los pobres de espíritu, es decir, los que tienen espíritu pobre de aquella malvada soberbia que es también el motor de tantas disquisiciones y la causa de tantas inexactitudes.

Quiero menos disputas y más búsqueda de la verdad. Esto es humildad y esta es Bienaventuranza.

ORACIÓN PERSONAL:

Pídele a Jesús perdón por todas tus infidelidades... Por tus pecados, pero también por no haberlo tenido en cuenta lo suficiente. Por no haberle consultado lo necesario antes de tomar decisiones. Por haber tomado decisiones sin Él y considerando únicamente tu ego, tu Yo, tu bienestar y voluntad. Por no haber acudido a Él para hacerle más partícipe de tu vida. Por no haber sido un buen amigo para Él, y por no haberlo considerado lo suficiente Amigo tuyo. Por todos esos actos de rebeldía, desobediencia, insubordinación, egoísmo, soberbia y desunión.

Repetir ante el Señor la jaculatoria: “Ven Señor Jesús”. Hacerlo en silencio y de manera espaciada, para que penetre en el fondo de mi alma este anhelo, y el Señor no pueda resistirse. Pedirle al Señor el regalo de “hacerse desear por nosotros con todo nuestro corazón”.

3) ¿ERES HIJO DE DIOS O HIJO DEL MUNDO...?

¿Para qué viene El niño Jesús?

Instrucción: Lee despacio y subraya la parte del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

Viene el Señor a visitarnos, a traernos la paz, a darnos la tierra prometida, y ha de encontrarnos como el siervo diligente, que no duerme durante la ausencia de su amo, sino que cuando éste vuelve lo encuentra fiel en su puesto, entregado a su tarea.

El Señor viene a nosotros, Él desea habitar permanentemente en nuestro corazón, debemos aguardar su llegada con un espíritu vigilante, no asustados como quien es sorprendido obrando mal, ni distraídos como aquellos que tienen su corazón puesto sólo en los bienes de esta tierra. Nosotros, los Apóstoles de la Nueva Evangelización, debemos esperar alegres, como quienes aguardan a una persona muy querida y largamente esperada.



Vigilar es sobre todo amar, pero siempre hay dificultades para que nuestro amor se mantenga despierto: las preocupaciones de esta vida, la rutina, el egoísmo, el amor propio, la falta de oración y mortificación, tantas cosas que amenazan con apagar la llama que el Señor enciende una y otra vez, por eso es necesario, de vez en vez, darnos el tiempo en un retiro, para avivar de nuevo esa llama y evitar que se apague.

PC-80 PAZ, SOLEDAD, CONTEMPLACIÓN

El Señor.

La mayoría de Mis hijos está sujeta a vivir en un mundo activo. Yo también lo hice, aunque no en esta época de locura. Deben aprender a huir dentro de sí mismos, para encontrar la soledad en Mí. Para ello, no importa dónde estén. La paz, soledad, el amor de contemplación llegará a ser la piedra angular de su vida, de su alma, puesto que Yo Soy la piedra angular de su alma.

Entiendan, pequeños, Yo Me sumergía dentro de Mi Corazón para encontrar allí la paz de Mi Padre y morar en soledad. Para encontrar cuidados de amor, descansaba Mi cabeza en el regazo de Mi Madre Santa. También ustedes necesitan buscar amor y preocuparse uno por el otro.

El hombre necesita el amor de la comunidad y el cariño de cada uno de sus miembros. Quiero que comprendan que el hombre fue creado para dar gloria a Dios por Su honor, y por ello, alabar al Creador por Sus bendiciones, siempre será esencial para la libertad del alma.

No busquen descanso y paz en las fuentes interiores, sumérganse dentro de Mi Sacratísimo Corazón, cuando quieran rejuvenecer su alma; quienes verdaderamente quieren recibir amor y paz, Me encontrarán. Únicamente aquí reside su protección e intimidad Conmigo; aquí descansa el conocimiento absoluto, cuanto Yo les concedo a través del corazón porque, aunque ustedes tienen conocimiento a través de la inteligencia, no tienen conocimiento a menos que sea procesado y absorbido en amor profundo, a través del corazón.

Queridos Míos, piensen en Mi vida terrenal. Yo trabajé duro, pasé por terrenos escabrosos y me cansaba, pero jamás dejé de enseñar la Palabra de Mi Padre y de ser Misericordioso con aquellos que estaban en necesidad. Fui crucificado y humillado en medio de un mercado de ladrones y gente salvaje, a nadie le importaba oír acerca de la Misericordia de Dios. Era un lugar en el cual nadie ponía atención a la presencia del Hijo del Dios vivo.

No podía encontrar paz exteriormente, porque en el mundo no existía paz exterior. Vine a salvar al mundo para que todos tuviesen vida y paz, pero Yo Me llegué a sumergir dentro del Corazón de Mi Padre en soledad, en contemplación y en la paz de Su amor... Hoy los llamo a ustedes a esa misma quietud magnética de soledad que existe dentro de ustedes mismos, interiormente, no exteriormente y menos con gritos y bullas, con palabras incongruentes. Yo vivo en el interior; ahí es donde encontrarán descanso en su mundo activo y guía para Mis enseñanzas de las verdades eternas. Sólo entonces podrán verme viviendo exteriormente entre todos, pero no antes de que Me hayan visto interiormente, porque ahí se verán primero a ustedes mismos y ahí, dentro de ustedes, a Mí. “

CM-30: “BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU”

Jesús

La santidad es un don que ofrezco, hija Mía, a los que aprecian Mi Palabra y hacen de ella regla de vida. Mientras más entiendan Mi Palabra, serán más Santos. Debes saber que el odio del infierno es tal contra Mis elegidos que, si Yo lo permitiese, destruiría todas Mis Palabras para que los mismos elegidos no se aprovechen de ellas. Yo en cambio, quiero hacerles conocer Mis Palabras porque en ellas está Mi vida.

Hoy que estás con un poco más de tiempo, hablaremos y escribiremos más.

Tú meditabas: "Bienaventurados los pobres de espíritu" tratando de penetrar en Mi Palabra para asimilar su sustancia y alimentarte de ella. Niña amada, quiero que sepas que la lectura y meditación de los Evangelios es muy grata para Mí. El olvido y la superficialidad, en cambio, Me son sumamente desagradables.

Yo hablé, entonces, ¿para quién hablé, si tantos, justamente demasiado número de hombres no leen, o leen velozmente Mi Evangelio? Les He dejado Palabras de verdad; pues, ¿por qué las dejan escapar, las abandonan, las creen misteriosas, las olvidan o disfrazan? ¿Cómo serán libres del error, sin conocer la verdad?



Pobres hombres, aprendan de Mí porque Marcos, Mateo, Lucas y Juan hablan con Mi voz para decirles tantas cosas, las cosas que necesitan saber. ¿No sienten cómo Mi Corazón habla por medio de Mis Evangelistas? ¡Cuánta belleza que desconocen! Lean, piensen y Me darán la razón.

Otra vez hemos hablado sobre esta sentencia: "Bienaventurados los pobres de espíritu". Ahora para su provecho, les diré que a los verdaderos pobres de espíritu los He hecho Yo, dándoles esta virtud a los elegidos en distinta medida.

La humildad -a la cual aludía- es una gran pobreza porque se alimenta de verdad. El humilde, por tanto, es arca de luz, por la cual ve su propia miseria y goza de ella, porque de ella se desprende más Mi riqueza. El pobre de espíritu se considera a sí mismo cómo ha sido, cómo es y cómo sería; ve los abismos en los cuales caería sin Mí.

Verdaderamente, feliz el que es pobre de soberbia y humildemente se reconoce como necesitado de Mí. Espiritualmente actúa como conviene al humilde y por eso se arroja en Mis brazos, confiado y agradecido. La humildad genera amor y el amor produce humildad. La felicidad es el amor, no la propia miseria, es el amor confiado que nace al verse miserables, pero acogidos por Mí.

¡Cuánto hay que lamentar que de esta frase se haga tan mal uso! Muchas veces se la cita como propia de los incapaces, los que son inútiles, los que no saben valorarse. Pero Yo no pretendo alabar a los incapaces, a los buenos para nada. Yo quiero decir que es feliz el que posee la humildad, porque esta viene del amor. Bienaventurados los pobres de soberbia, bienaventurados los humildes, ellos tendrán la alabanza y el honor de todo el Cielo que cantará melodías divinas en torno a ellos. Todo esto, ¿no te mueve a leer Mi Evangelio cada día? No sólo lo prometas a tu querido Padre espiritual, hazlo, porque todo lo que hoy les digo es con el fin de llevarlos a los Evangelios.

REFLEXIÓN:

Medita: Dios se manifiesta a los limpios de corazón, como dice la Escritura: sólo ellos verán a Dios. La Navidad es también un llamado a la pureza interior, muchos hombres quizá no vean nada cuando llegue esta Fiesta, porque están ciegos para lo esencial, tienen el corazón lleno de cosas materiales, de suciedad y miseria provocada por tantos pecados, tantas infidelidades. La impureza del corazón es la que provoca la insensibilidad para las cosas de Dios, y también la insensibilidad para solidarizarse con las desgracias de los hermanos.

De un corazón puro nace la alegría, una mirada penetrante a lo divino, la confianza en Dios, el arrepentimiento sincero, el conocimiento de nosotros mismos y de nuestros pecados, la verdadera humildad, un gran amor a Dios y a nuestros hermanos.

Sabemos que no es lo que entra por la boca lo que mancha al hombre, sino lo que sale de ella, porque del corazón es de donde salen los malos pensamientos, los adulterios, la hipocresía, los falsos testimonios, las blasfemias. Lo que sale de la boca, del corazón sale... El hombre entero queda manchado por lo que ocurra en su corazón, los pecados se comenten primero dentro del corazón y después viene la acción externa.

Las cosas que habremos de quitar de nuestro corazón muchas veces no serán cosas grandes, sino quizás pequeños detalles, caprichos, faltas que se hacen habituales, falta de dominio de carácter, apego a una amistad o al bienestar material, una mala inclinación, etc.

Cerrar los ojos, y realizar en espíritu una visita al Santísimo ahora y preguntar al Señor qué aspectos de mi vida impiden la unión de mi alma con Él, esperar en silencio para escuchar la respuesta del Señor.

Haz un Examen de Conciencia que te ayude a examinar con honestidad tu vida y tomar resoluciones concretas, para corregir lo que sea que te esté separando del Señor. Analizar principalmente todo lo que va en contra de la humildad y la caridad para con Dios y el prójimo.

Escribe en tu cuaderno o libreta:

- ¿Qué actitudes, pensamientos, sentimientos o acciones te separan del Señor con más frecuencia?
- En el apostolado transmitimos al Señor Jesús a nuestros hermanos. ¿Cómo vives el servicio apostólico como un acto de amor?



Reflexiona sobre las relaciones que tienes:

- Con Dios
- Contigo mismo
- Con tu familia
- Con tus compañeros de trabajo, con tus vecinos...
- Con los hermanos en el Apostolado y los directivos de comunidad
- Con el círculo más amplio de personas con las que tienes relación...

Analiza si son relaciones de verdadero Amor, de Paz, de Perdón y de Misericordia.

Escribe en tu cuaderno o libreta:

- ¿En cuáles de ellas tengo que mejorar?
- ¿Estoy dispuesto a arrancar de raíz eso que me estorba para seguir mi camino hacia la salvación?
- ¿Qué es lo que voy a hacer, concretamente, para que sea una relación de Amor?

4) YO NACÍ PARA TRAERTE LA PAZ

Instrucción: Lee despacio y subraya la parte del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

CM-91: YO SOY EL PERDÓN, QUIERO VERLOS LIMPIOS

El Señor

Hijos Míos, la riqueza que He derramado a manos llenas desde el árbol de la Cruz, se considera casi sólo del lado del interés humano, personal, propio. Y en cambio, es de tal naturaleza que va más allá de la Misericordia, para llegar a la participación de todos Mis demás atributos divinos.

Si todos Me pidieran sólo los frutos de la Misericordia, es decir el perdón, ¿a quién daría el bien que Me queda por dar, además de la Misericordia?

La criatura que ha pecado está justificada, si Me invoca con dolor y hace el propósito de abstenerse de las culpas, después de haberse acusado sacramentalmente, en lo posible. Pero esto no es todo lo que Yo quiero darle, porque Mi intención es sólo iniciar Mis dones cuando ofrezco el perdón, para luego proseguir con otras más vistosas Gracias. De ahí que permanecer cerrado a la seguridad del perdón concedido, es un freno a Mi obra restante.

Por eso escúchenme bien. Nada queda con el alma cuando se confiesa sinceramente, aun cuando, como es fácil vaya olvidando alguna cosa. Yo borro todo, porque quiero verlos a todos limpios sin pensar en sus olvidos involuntarios.

¿No vienen a Mí arrepentidos? Esto Me basta. ¿Quién podría destruir el bien del arrepentimiento -que es el perdón- sino un nuevo pecado? ¿Así es cómo estiman Mis dones, anteponiendo sus razonamientos al hermoso don que les hago, dándoles dolor y propósito? Recuerden que el arrepentimiento viene de Mí, no tengan como cosa suya el estar arrepentidos.

Aquí está el engaño de creer que se puede arrepentir por virtud y actividad propia, con la consecuencia de que, si han olvidado algo, esto ya no les será perdonado. Pero no es así, porque el arrepentirse viene de Mí y Yo abrazo a toda el alma, no sólo una parte, y a toda el alma doy la justificación, si el hombre acepta el arrepentimiento.

Viene la gran prueba. Terminado el ciclo del dolor de haberme ofendido, dejo al alma que Me sigue, paz y consuelo, pero no le quito la memoria del pasado, porque le es útil reflexionar. En ese estado la memoria puede evocar pecados antiguos, pero no sentir dolor por ellos. De este hecho de insensibilidad nacen los equívocos y las dudas. ¿Por qué te atormentas, oh alma Mía? Quédate tranquila, Yo te abracé ya con el perdón completo cuando te di arrepentimiento.

¿Recuerdas algo que no has confesado? Está bien, confíesalo ahora con sencillez, pero no creas que sólo ahora se te da el perdón de lo que has olvidado, porque esto no sería compatible con el estado de Gracia que ya te He conferido. Si has sido sincera, nada tienes que temer. Vuelve a los pies de Mi Ministro y dile tu pecado no confesado por sólo falta de memoria.



No Me agraves con creer que ahora puedes estar en regla, porque ya lo estabas anteriormente, al confesarte. Tú, quizá no eres padre o madre y por eso no sabes lo que significa perdonar a un hijo por una cosa y, al mismo tiempo por todas.

¿Acaso Yo no Soy más que un padre cualquiera o una madre del mundo? Por eso, está tranquila, oh alma y créeme, porque Mi Palabra es verídica y la confié a Mi Iglesia para provecho tuyo.

En cambio, si ya Me has creído y vuelves a confesarte de cosas no pasadas, sino presentes, tal vez tengas otras dudas que se relacionan con la venialidad. ¿Has visto alguna vez a una madre bañar a su pequeño hijito? Así eres tú cuando te presentas para confesar cosas veniales: un buen baño te hará más limpio que antes, porque eres como un hijito pequeño que, aun teniendo la piel blanca, necesita quitarse algo que no esté limpio, pero que, en general, no lo hace sucio. Por eso, vuelve a mi ministro y muéstrale los lados empolvados de tu alma, no sin olvidar lo negro que eras en el pasado.

Esto es lo que te hace falta saber sobre la confesión; lo demás, cuando te da vueltas en la cabeza, es astucia de Satanás y excesivo amor propio tuyo. El Sacramento de la Penitencia es Santo, por eso míralo como medio seguro, si usas bien de él, y no veas en la confesión un obstáculo para tu alma arrepentida. Si lo entiendes bien estarás contento; si titubeas eres como el náufrago en la tempestad: mientras más movimientos hace, su barca se carga más de agua. Atento, por tanto, a no sumergirte.

SEGUNDA MEDITACIÓN:

3.3- Segunda Meditación: “Las tres venidas de Jesús y la virtud de la Esperanza”.

TEXTO:

El breviario romano nos propone una catequesis de Cirilo de Jerusalén (Cat. XV,1-3: PG 33,870-874), que comienza con estas palabras: «Anunciamos la venida de Cristo, pero no una sola, sino también una segunda...» Esta doctrina sobre la doble venida ha dejado su sello en el cristianismo y forma parte del núcleo del anuncio del Adviento. Para entender este mensaje tan hermoso y complejo, citaremos la homilía de Benedicto XVI, en la que magistralmente, nos hacía reflexionar sobre el Adviento y la virtud de la Esperanza.

Adviento, esperanza y humildad... Los seres humanos tendemos a preocuparnos por las tempestades que azotan las raquíticas embarcaciones de nuestra fe (Mt 8,23). Nunca nos acordamos de que Cristo está con nosotros, durmiendo mientras nosotros nos sentimos nerviosos y temerosos del futuro. Se nos olvida que en el Adviento nos preparamos para las tres venidas de Cristo ¿Tres? ¡Claro que son tres!:

La Palabra ofrece, dentro del breviario, una interpretación tomada de las homilías de Adviento de san Bernardo de Claraval, en la cual se expresa una visión complementaria. En ella se lee: «Sabemos de una triple venida del Señor. Además de la primera (el nacimiento en el portal de Belén del Hombre-Dios) y de la última (la venida de Cristo en Gloria o Parusía), hay una venida intermedia (adventus medius) ... **En la primera venida, el Señor vino en carne y debilidad; en esta segunda, en espíritu y poder; y, en la última, en gloria y majestad**» (In Adventu Domini, serm. III, 4.V, 1: PL 183, 45A.5050C-D). Para confirmar su tesis, Bernardo se remite a Juan 14,23: «El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él».

“Se habla explícitamente de una «venida» del Padre y del Hijo: es la escatología del presente, que Juan desarrolla. En ella no se abandona la espera de la llegada definitiva que cambiará el mundo, pero muestra que el tiempo intermedio no está vacío: en él está precisamente el ‘adventus medius’, la llegada intermedia de la que habla San Bernardo. Esta presencia anticipadora forma parte sin duda de la escatología cristiana, de la existencia cristiana. (Benedicto XVI. Jesús de Nazaret II).

*El ‘adventus medius’ es la preparación para que Cristo nazca en cada uno de nosotros. Cristo no es acontecimiento externo, que sucedió hace siglos. Tampoco es un acontecimiento que sucederá en un futuro incierto. **Cristo es una realidad** en cada momento de nuestra vida y por eso su nacimiento en nosotros, es tan importante. El Adviento siempre es una llamada a la conversión y a la esperanza. Dios es todopoderoso, pero lo que les sucede a nuestras barquitas personales, también es un asunto que le interesa. No nos olvida, aunque espere tranquilamente nuestra llamada. La esperanza es una espera con sentido, por eso la espera no lleva nervios o temor: Dios todo lo puede.*

Es cierto que la sociedad (y la misma Iglesia) pasa por momentos complicados y desalentadores. Los síntomas que padecemos son preocupantes y graves, pero para Dios todo es posible. Que nosotros olvidemos a Dios no quiere



decir que Él nos olvide. Que despreciemos la sacralidad como espacio y tiempo donde encontrarnos con Dios, no hace que Dios deje de amarnos y ofrecernos su mano. Aunque confundamos lo sagrado y lo social, creando una amalgama que no tiene pies ni cabeza, Dios no nos abandona. Espera en nuestra barca tranquilamente a que le pidamos que intervenga para que la esperanza nazca día a día dentro de nosotros.

Si nos sentimos tristes, desorientados, mareados por los vaivenes eclesiales y los constantes enfrentamientos que padecemos, de nada nos vale quedarnos en una esquina sufriendo. Tenemos que llamar a Cristo y decirle que despierte. Que sea Él quien pare la tempestad que vive nuestro corazón y Quien dé la esperanza a nuestra vida. Cuando Cristo fue tentado, respondió al diablo: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra de sale de la boca de Dios”. (Benedicto XVI. Roma, 2012).

De esta forma el Señor ha confiado en nosotros. ¡Pone Su confianza en nuestros seres miserables...! ¿Para qué...? Para llevar almas al cielo, es decir, recuperarlas del maligno y ayudarlo a llevarlas a la santidad. Para acercarlas a Él, unir las a la Iglesia, extender el reino de Dios en todos los corazones; en todas las almas. El Señor nos quiere todos suyos, sin dilaciones y muy atentos a Su Voz e instrucciones. Nos quiere muy entregados, fieles, delicados, amorosos. Nos quiere junto a Él, siendo santos.

De un lado, encontramos al mundo cargado de todo lo que el maligno ofrece, como la soberbia, la sensualidad y el hastío, el egoísmo; de otro lado, tenemos al TODO. Al mejor y a lo mejor que Él, único Dios y Salvador, “Camino, Verdad y Vida” nos ofrece: el amor, la entrega, la misericordia, la humildad, el sacrificio, la alegría. Llega el momento y nos es imprescindible elegir. Hemos sido llamados a una vida de fe, de esperanza y de caridad. No podemos bajar la guarda y quedarnos en un mediocre aislamiento; en una vida acomodada lejos de la acción que exprese misericordia y esperanza a un mundo que sufre y necesita de Dios y del conocimiento de Su Amor y Su Palabra.

Contaba el Santo fundador del Opus Dei: *“En una ocasión vi un águila encerrada en una jaula de hierro. Estaba sucia, medio desplumada; tenía entre sus garras un trozo de carroña. Entonces pensé en lo que sería de mí, si abandonara la vocación recibida de Dios. Me dio pena aquel animal solitario, encerrado, que había nacido para subir muy alto y mirar de frente al sol.*

Podemos remontarnos hasta las humildes alturas del amor de Dios, del servicio a todos los hombres. Pero para eso es preciso que no haya recovecos en el alma, donde no pueda entrar el sol de Jesucristo. Hemos de echar fuera todas las preocupaciones que nos aparten de Él; y así Cristo en tu inteligencia, Cristo en tus labios, Cristo en tu corazón, Cristo en tus obras. Toda la vida —el corazón y las obras, la inteligencia y las palabras— llena de Dios. Abrir los ojos y levantar la cabeza, porque nuestra redención se acerca hemos leído en el Evangelio. El tiempo de Adviento es tiempo de esperanza. Todo el panorama de nuestra vocación cristiana, esa unidad de vida que tiene como nervio la presencia de Dios, Padre Nuestro, puede y debe ser una realidad diaria.” (San José María Escrivá de Balaguer).

Pidamos a Nuestra Señora y al Señor San José, imaginando cómo pasarían ellos esos meses, en espera del Hijo que había de nacer, que nos ayuden a desear al Señor con todo nuestro corazón. Y Nuestra Señora, Santa María, en unión con San José, hará que sea así.

PARA REFLEXIONAR: Queridos hermanos y hermanas, la Navidad es detenerse a contemplar a aquel Niño, el Misterio de Dios que se hace hombre en la humildad y en la pobreza; pero es, sobre todo, acoger de nuevo en nosotros mismos a aquel Niño, que es Cristo Señor, para vivir de su misma vida, para hacer que sus sentimientos, sus pensamientos, sus acciones, sean nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, nuestras acciones. Celebrar la Navidad es, por lo tanto, manifestar la alegría, la novedad, la luz que este Nacimiento ha traído a toda nuestra existencia, para ser también nosotros portadores de la alegría, de la auténtica novedad, de la luz de Dios a los demás.

NOTA: El siguiente material será entregado a cada hermano y se lleven el material a la casa para trabajo personal.

Indicaciones: RESPONDER EN CASA DURANTE LAS SEMANAS ANTES DE LA NAVIDAD A MODO DE EXAMEN DE

CONCIENCIA: ¿Rechazo preocupaciones sobre las que no puedo hacer nada, para actuar con confianza sobre lo que sí puedo cambiar? ¿Realmente soy consciente de todo lo que debo cambiar en mi interior para que, decididamente, trabaje con todo mi esfuerzo por ser mejor? ¿Ando siempre buscando excusas para no comprometerme con el plan de Dios en mi vida, en mi apostolado? ¿Estoy siendo realmente factor de cambio concreto a corto, mediano y largo plazo asumiendo un plan de vida para que esto se lleve a cabo en mí? ¿Vivo la paciencia, el servicio, la diligencia, la unidad y la paz a ejemplo



de María? En una escala del 1 al 10, donde 1 es nada y 10 es mucho, ¿cuánto me importan los bienes del mundo y la obtención de ellos? En la misma escala, ¿Qué tan apegado estoy de vivir en el mundo siendo del mundo, en vez de vivir en el mundo sin ser de él?... ¿Qué virtudes, dones y gracias necesito para vivir más cerca de las cosas que realmente valen la pena y dedicar más tiempo a las cosas espirituales y de real trascendencia, como la vida en familia, la oración, el servicio real y comprometido (no lo que me sobra o las migajas solo para no sentirme tan malo), el amor a los demás, la paciencia ante lo o quienes me la quitan?

4.- DINÁMICA UNO: “Dar hasta donde duela con amor y resignación”

4.1.- Indicaciones para los organizadores:

La dinámica uno, se trabajará en el horario del descanso. Se les pedirá a las personas que saquen el lunch que hayan llevado para comer. Se pondrán en parejas y se les dirá después de tener ya formados los grupos de a dos en dos, que se intercambien la comida que hayan llevado cada quien.

Esta dinámica es importante recalcar lo siguiente:

- 1) Como cada quien en su casa trabajó o se esmeró por preparar lo que le gusta, y estaba saboreando tal vez lo que a su momento iba a disfrutar. Al momento de tener que regalarlo a otra persona, tal vez sintió molestia, desagrado, inconformidad... sin embargo realizó la tarea.
- 2) Este es un ejemplo de humildad. Resaltar que debemos de querer para nuestros hermanos siempre lo mejor, así como lo queremos para nosotros, y estar siempre abiertos a dar más allá de lo que ya no nos gusta o nos sobra. Ser humilde de tal forma que la generosidad nos duela.
- 3) El desprenderse de algo en el momento que se necesita cuando no se tiene contemplando hacerlo, es señal de generosidad y humildad, y para esto se realizan esta clase de ejercicios.

Lo siguiente que hay que enfatizar, es en el caso que las personas no hayan llevado lunch cuando se dijo en varias ocasiones y de manera enfática, que era indispensable y de manera obligatoria llevar lunch. Se comentará que cuando actuamos de esta forma, nuestro ser no presta atención a las indicaciones de manera que se desobedece. Se comentará que la persona a la cual le debió de llegar un lunch, por nuestro descuido y desobediencia no le tocó almuerzo, por lo que en nuestra vida cotidiana pasa (aunque con otras acciones lo mismo). Cuando se desoye a las órdenes y no se obedece, se falta a la caridad y se va en contra de la humildad.

Esta actividad, ayudará a ejercitarse en la obediencia, la humildad de perdonar en caso de no haber recibido lunch y si haber entregado el que se llevó al que no dio nada; en la humildad de recibir una amonestación y velar para ser más obediente y sensible a las direcciones y aprender sobre todo que: “TODO LO QUE UNO HACE TIENE UNA CONSECUENCIA POSITIVA O NEGATIVA PARA LOS QUE ME RODEAN, AUNQUE A VECES SE PIENSE QUE NO AFECTA A NADIE”. Después de haber explicado el objetivo de esta dinámica, se dispondrá a disfrutar del lunch que se haya recibido y a compartir en su caso, con las personas que no tengan o les haya tocado.

4.2- DINÁMICA DOS: “EXPLICA Y EJEMPLIFICA”

4.2.1.- Indicaciones para los organizadores

Esta parte del retiro se trabajará en grupos divididos de entre 4 a 8 personas. En caso de tener muchos participantes, puede trabajarse con grupos más numerosos, pero en ningún caso conviene que excedan las 10 personas, para el buen funcionamiento de la dinámica y la participación de todos en el grupo.

Se sugiere que con anterioridad se prevea la conformación de los grupos, tratando de hacer que sean variados y heterogéneos, para que la gente conviva y trabaje con hermanos que no sean de su misma comunidad o Ministerio, a fin de fomentar el conocimiento y acercamiento de todos los ANE-hermanos de las diferentes partes de donde vengan.

Una forma de realizar la división previa, es cuando se vayan inscribiendo, para que, al momento de ingresar por la mañana al retiro, se les dé un número que ellos tengan, tal vez escrito en un gafete con su nombre, o en el material que se les entregue al comienzo de la jornada. Ellos tendrán presente el número que se les entregó y en la lista los organizadores tendrán el mismo número inscrito, de tal forma, al llegar el momento, junten a todos los que les tocó número 1, todos los números 2, los 3, y así sucesivamente hasta formar el número de grupos que se necesiten de no más de 10 personas cada uno.

Esta dinámica tendrá como objetivo movilizar a la gente para que, además de trabajar en conjunto con los hermanos, puedan retro-alimentarse, nutrirse con los diferentes comentarios y fortalecer los lazos de comunidad.

4.2.2- Pasos a seguir para la realización de la Dinámica grupal:

- 1.- Formación de los grupos y juntarse en un círculo.



- 2.- Entrega del material para trabajar. *Texto de meditación que aquí entregamos para su Impresión) *Cartulina y plumones de colores, para realizar el cartel
- 3.- Elección o designación de un “capitán” por cada uno de los equipos. Cada equipo deberá ponerse un nombre que los identifique. Este capitán será una especie de moderador o facilitador.
- 4.- Nombramiento de un “secretario” que escribirá en una cartulina un cartel con los puntos principales del texto leído, meditado y compartido por el grupo.
- 5.- Después del tiempo señalado, los organizadores darán la palabra al grupo 1 con nombre “...” (aquí se propone poner los nombres de estos siguientes santos, que han sido otorgados al ANE por el Señor – el Señor ha hecho mención de esto a Catalina- para que los ANE hermanos se vayan relacionando con ellos de una manera más especial conociendo quienes son éstos) para que exponga los puntos principales que les dejó la meditación que se entregó al grupo.

Nombres de Santos protectores del ANE:

- 1) San Juan Pablo II
- 2) Santa Rosa de Lima
- 3) Santa Catalina de Siena
- 4) Beata Conchita Armida
- 5) San Padre Pio de Pietrelcina
- 6) Beato Felix Rougier
- 7) San Francisco de Assis
- 8) Santa Lucía Dos Santos
- 9) San Juan Bosco
- 10) Santa Teresa de Ávila
- 11) Santa Teresita del Niño Jesús
- 12) San Miguel Arcángel
- 13) San José (padre adoptivo de Jesús)

IMPORTANTE: Se les explicará a los participantes que es necesario que lean dos o tres veces pausadamente el texto, a forma que quede bien comprendido lo que ahí se lee. Posteriormente, explicarán y plasmarán lo que entendieron de él con respecto a la humildad y la esperanza y cómo vivir estas virtudes de acuerdo al modelo que es Jesús para este adviento.

Se dirigirá a los participantes a aterrizar los conceptos y resúmenes de lo entendido por todos de la lectura del texto.

7.- Cada grupo, mandará a dos personas al frente (ya sea el capitán y el secretario, o dos personas que el grupo acuerde) para hacer la exposición de su cartel, a todos los participantes, de las conclusiones a las cuales llegaron y el mensaje que el Espíritu Santo les dejó a través de la lectura y meditación.

4.3.- Texto de la Dinámica grupal

“La humildad es el camino de la verdad de nosotros mismos, que nos abre al encuentro con Cristo, médico humilde y doctor de la humildad, que para recuperarnos se ha hecho uno de nosotros. Sólo quien se reconoce enfermo, el que no presume de sí mismo, siente la necesidad de ser curado y puede acoger la salvación del Hijo de Dios. La humildad es el camino de la misericordia y del perdón; nos pone frente al hermano con una mirada de comprensión y de aceptación y nos hace recobrar la unidad: “¡Cuán numerosos son los que, conscientes de haber ofendido a sus hermanos, rehúsan decir Perdóname! No se avergonzaron de pecar y se avergüenzan de pedir perdón; no sintieron vergüenza ante la maldad, y la sienten ante la humildad” (Sermón San Agustín 211,4). La humildad consiste en reconocernos como somos, en reconocernos como hombres, es decir, en conocernos a nosotros mismos: "Dios se humilló por ti. Tal vez te ruboriza imitar a un hombre humilde; imita, al menos, al humilde Dios. Oculta el Hijo de Dios su venida en el hombre y se hace hombre; tú, hombre, reconoce que eres hombre. Toda tu humildad consiste en que te conozcas" (Comentario al evangelio de Juan 25, 16). El conocimiento real del hombre está estrechamente unido a la mediación de Cristo: "La humildad del hombre es su confesión, y la mayor elevación de Dios es su misericordia. Si, pues, viene Él a perdonar al hombre sus pecados, que reconozca el hombre su miseria y que Dios haga brillar su misericordia" (Comentario al evangelio de Juan 14,5).

Es así, que esta agua no se encuentra en ningún libro de los extraños, ni en los de los epicúreos, ni en los de los estoicos, ni en los de los maniqueos, ni en los de los platónicos. En todos ellos se hallan óptimos preceptos sobre las costumbres y la disciplina; sin embargo, no se encuentra esta humildad. La vena de esta humildad brota de otro manantial; emerge de Cristo. El origen dimana de aquel que, siendo excelso, vino humilde. ¿Qué otra cosa enseñó



humillándose, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz? ¿Qué otra cosa enseñó pagando lo que no debía, para librarnos a nosotros de la deuda? ¿Qué otra cosa enseñó bautizándose el que no tuvo pecado, dejándose crucificar el que no tenía culpa? ¿Qué otra cosa enseñó, si no es esta humildad? Con razón dice: 'Yo soy el camino, la verdad y la vida'. Con esta humildad se acerca a Dios, porque el Señor está junto a los que se atribulan en su corazón" (Comentario al salmo 31,2,18).

5.- MATERIAL PARA LA ADORACIÓN

5.1.- Primer Texto para la Adoración:

Desde el pesebre de Navidad nace una esperanza nueva. En la sonrisa de un Dios que es niño se asoma, frágil, la luz del Reino. Un niño Dios que necesita cuidados, caricias, atención. Una esperanza nueva que crecerá con el esfuerzo de todos. Una Madre atenta, dispuesta para lo que Dios pide, que no vacila en decir “sí” a entregar la vida entera. La Madre del Señor y Madre nuestra. María de Nazaret, camino que conduce al Padre. Dios que nace en un pesebre, olvidado, a la intemperie. Recordándonos su presencia entre los pobres que sufren. Navidad, el signo de un Dios que se hace pobre para llamar al Reino desde los olvidados del mundo. ¡Alégrense: pastores, campesinos, obreros de todo tiempo! Llegó la Buena Noticia, que empiece la Fiesta, en medio del pueblo. La liberación esperada ha dejado de ser sueño. Empezó a ser realidad la semilla del mundo nuevo. Cantemos con alegría, unamos voces y manos. Vamos a ver al Dios vivo, festejemos su nacimiento. Desde el pesebre de navidad, un grito surge, de aliento: ¡Dios está con nosotros!, marchemos hacia su encuentro. El Dios que nace es un niño necesitado y pequeño, que requiere nuestra entrega para hacer crecer el Reino. Navidad, como María, contemplar desde el silencio, el misterio de Dios hombre, que nos convoca a cambiar, a vivir para los otros, a construir en el mundo el inmenso sacramento de la presencia de Dios que nos contagia su aliento. Un Dios que llega a los hombres que se hace hermano nuestro.

- Primera Canción (Se escoge la canción que se considere de Adoración. Recomendación Grupo Emanuel)

5.2- Segundo Texto para la Adoración:

María de Nazaret, Madre de nuestro Señor, compañera de nuestras marchas, ven a visitarnos; quédate con nosotros. Te necesitamos, Madre buena ... Vivimos tiempos difíciles, atravesamos bajones, tenemos caídas, nos agarra la flojera nos inmoviliza la apatía, nos da rabia la solidez de la injusticia. María, Virgen de la Esperanza. Contágnanos tu fuerza; acércanos el Espíritu que llena tu vida. Ayúdanos a vivir con alegría, a pesar de las pruebas y las cruces que encontramos en el seguimiento de tu Hijo. Que no nos desaliente la lentitud de los cambios, que las espinas de la vida no nos ahoguen la semilla del Evangelio. Que no perdamos la utopía, Madre buena, de creer que es posible otro mundo y otra sociedad. Que no bajemos los brazos en la lucha por la justicia, que reine entre nosotros la paz, la humildad y la práctica de la solidaridad. Que no se enturbie nuestra mirada, al punto que no veamos la luz del Señor que nos acompaña siempre, que camina a nuestro lado, que nos sostiene en los momentos duros María, Tu creíste y te jugaste la vida. Y no te fue fácil también. Pasaste tiempos de incertidumbre, de no entender las cosas que pasaban, de sufrimiento y soledad. Y saliste adelante, con buen ánimo y entrega. Nos enseñaste con tu ejemplo que, para dar vida, hay que entregar la vida, todos los días, en las buenas, y en las malas, y en las más o menos. Siendo una muchacha, estando comprometida, corriste el riesgo de decir “sí” al plan de Dios. Confiaste en Él y el sueño de Dios se hizo realidad en Ti. Madre, en nuestros días, Dios sigue soñando. Sigue esperando en nosotros. Su Reino de hermanos está muy lejos de ser realidad. Y nos pide, como a Ti en Nazaret, que demos lo mejor de nosotros para ayudarlo a realizar su Proyecto. María, ¡cómo cuesta decirle sí al Señor! Cómo cuesta decir sí más allá de las palabras, decir sí con los hechos, con actitudes, con gestos... ¡con la vida! Enséñanos a esperar en el Señor, a confiar en su palabra, a dejarnos guiar por su Espíritu, a llenarnos de su buen humor y alegría. Enséñanos a escuchar su voz, en la realidad de todos los días, en el sufrimiento de tantos, en las ansias de liberación y cambio, en la sed de justicia de las mayorías. Enséñanos a orar para no perder la Esperanza y para darle raíces sólidas. Enséñanos a orar, para discernir donde poner los esfuerzos y descubrir nuestro lugar y misión. Enséñanos a orar, para no desalentarnos en las dificultades y contratiempos. María, camina cerca de nosotros, acompáñanos madre buena, fortalece nuestra esperanza, para que sea el motor de nuestra entrega al pozo donde beber para seguir, el refugio donde descansar y retomar fuerzas. Anuda nuestra esperanza al proyecto del Padre. Danos firmeza y hasta tozudez para seguir adelante. Llena nuestros corazones de la esperanza que libera, para vivir el amor solidario. Lo que se espera, se consigue con esfuerzo, con trabajo y con la vida. Nos confiamos en tus manos para que nos hagas fuertes en la fe comprometidos en la solidaridad y firmes, muy firmes, en la Esperanza del Reino.

28 salmo: De luz nueva se viste la tierra, porque el sol que del cielo ha venido en el seno feliz de la Virgen de su carne se ha revestido. El amor hizo nuevas las cosas, el Espíritu ha descendido y la sombra del que es poderoso en



la Virgen su luz ha encendido. Ya la tierra reclama su fruto y de bodas se anuncia la alegría, el Señor que en los cielos moraba, se hizo carne en la Virgen María. Gloria a Dios, el Señor poderoso, a su Hijo y Espíritu Santo, que en su gracia y su amor nos bendijo y a su reino nos ha destinado. Amén

- Segunda Canción (Se escoge la canción que se considere de Adoración).

5.3- Tercer Texto para la Adoración:

Prepáremos los caminos ya se acerca el Salvador y salgamos, peregrinos, al encuentro del Señor. Ven, Señor, a libertarnos, ven, tu pueblo a redimir; purifica nuestras vidas y no tardes en venir. El rocío de los cielos sobre el mundo va a caer, el Mesías prometido, hecho niño, va a nacer. De los montes la dulzura, de los ríos leche y miel, de la noche será aurora, la venida de Emmanuel. Te esperamos anhelantes ya sabemos que vendrás; deseamos ver tu rostro y que vengas a reinar. Consolao y alegraos, desterrados de Sión, que ya viene, ya está cerca, él es nuestra salvación. Ya muy cercano, Emmanuel, hoy te presente Israel, que en triste exilio vive ahora y redención de ti implora. Ven ya, del cielo resplandor, Sabiduría del Señor, pues con tu luz, que el mundo ansía, nos llegará nueva alegría. Llegando estás, Dios y Señor, del Sinaí legislador, que la ley santa promulgaste y tu poder allí mostraste. Ven, vara santa de Jesé, contigo el pueblo a lo que fue volver espera, pues aún gime bajo el cruel yugo que lo oprime. Ven, llave de David, que al fin el cielo abriste al hombre ruin que hoy puede andar, libre su vía, con la esperanza del gran día. Aurora tú eres que, al nacer, nos trae nuevo amanecer, y, con tu luz, viva esperanza el corazón del hombre alcanza. Rey de la gloria, tu poder al enemigo ha de vencer, y, al ayudar nuestra flaqueza, se manifiesta tu grandeza.

Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Oh sol naciente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia, ven a iluminar a los que yacen en sombras de muerte. Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, tú que unes a los pueblos, ven a libertar a los hombres que has creado. Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Oh Emmanuel, nuestro rey, Salvador de las naciones, esperanza de los pueblos, ven a libertarnos, Señor, no tardes ya. Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Madre del Adviento, Virgen de la esperanza, tú eres hija de tu Hijo, sierva de tu Señor, madre del Salvador Altísimo. El que habitaba en los cielos ha visto el esplendor de tu belleza y se ha complacido en prepararse en la tierra una digna y purísima morada. Alcánzanos de Él la sobreabundancia de la gracia, para que permanezcamos en esta vida fieles a su servicio, y después del paso de esta vida, lleguemos a estar junto al que de ti ha nacido, Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

- Tercera Canción (Se escoge la canción que se considere de Adoración).

5.4- Cuarto y último Texto para la Adoración:

Jesús Divino. Aquí me encuentro junto a ti el día de hoy. He venido porque quiero saber más de Ti. Quiero conocerte más para poder amarte cada día mejor y ser un verdadero discípulo tuyo. Igualmente, Señor, he venido porque necesito de Ti. Necesito que estés cerca mío y, sobre todo, yo necesito Señor estar cerca de tuyo. Cubre Señor mi alma con Tu Dulzura, con Tu Misericordia y con Tu Amor.

Que Tu Sangre Preciosa, Jesús Divino, cubra, libere y sane cada espacio y rincón que hay en mi corazón y necesita ser tocado y sanado por Ti ¡Solamente Tú puedes Señor! ¿A dónde iremos...? Solamente Tú, Señor, tienes Palabras de Vida eterna. Sólo Tú, Señor, puedes regresarnos esa paz, ese equilibrio y esa salud, que hemos perdido a causa de nuestros tantos momentos lejos de Ti, de Tu Amor y de Tu Gracia. Ya no queremos seguir viviendo así. Este día Señor, te entrego todo lo que soy, lo que puedo y lo que tengo.

Toma mi debilidad, mis miedos, mi miseria, mi pecado y hazme una nueva criatura para Ti. Queremos Jesús, tener en nuestros corazones la ternura de Jesús niño; el cuidado y atención de San José, al momento de dedicarse en alma, vida y corazón a Ti y a Tu Madre; el abrazo amoroso de María y sus dulces besos entregados a Ti, que hacían rebozar de gozo Su Corazón de Madre y primera adoradora Tuya.

A través del Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen, queremos amarte, bendecirte, adorarte y servirte. Y para que todo esto sea digno de Ti, lo hacemos a través de Ella, que es perfecta por designio del Padre; que es hermosa por estar llena de las dulzuras más ejemplares del Cielo; que es amorosa por ser Tu dulcísima Madre, de la Cual has tomado tu Carne en ese hermoso Niño del pesebre de Belén, al Cual los Pastores cantaban y entregaban sus regalos, y los Ángeles, extasiados, contemplaban el Inmenso e Incomprensible Amor de Dios por los hombres.

A Ti nos consagramos hoy, con el ansia de tenerte en nuestros corazones y sentirte en nuestras vidas. Te consagramos a nuestras familias, nuestros trabajos, nuestras necesidades materiales y espirituales, nuestra salud y nuestra enfermedad. Te consagramos nuestras ideas, proyectos, anhelos. Te pedimos por todos aquellos que se han encomendado a nuestras pobres oraciones, y a aquellos a los que les hemos ofrecido rezar por ellos. A nuestros bienhechores espirituales y temporales.

Te pedimos por este nuestro apostolado, ANE, Por nuestros Padres Fundadores, por el instituto Stella Maris, por



Cruze y por todos los hermanos que tienen a su cargo de una u otra forma, puestos de responsabilidad y pastoreo de almas; bendícelos, ilumínelos y llénalos de tu Espíritu para que puedan siempre hacer Tu Voluntad y trabajar sin egoísmos ni miedos para Tu Gloria y el bien de las almas.

Te consagramos al mundo entero, especialmente te pedimos por todos los hermanos que están sufriendo los horrores de la guerra, el terrorismo, el hambre, la enfermedad, la soledad, la amargura de no tenerte en sus corazones y de provocar sufrimiento y muerte a sus hermanos. Te pedimos Señor les des el Don de la Conversión. Da Paz al mundo entero y haz que nazca en todos los corazones el don de ser solidarios y subsidiarios de los que menos tienen y más necesitan. Que el mundo se dé cuenta de la urgente necesidad de ver los unos por los otros y ser verdaderos administradores de los bienes y los dones que con tanto amor has puesto en nuestras manos, para que, a través de ellos, el mundo sea un lugar más feliz y más santo. Queremos en este día, al ya estar terminando estas horas de unión contigo, dejarte un pequeño presente, así como los pastorcitos el día de Tu nacimiento. Queremos ir formando Tu pesebre con pajas suaves y confortables, que sean las obras buenas que queremos, a partir de hoy, empezar a ejercitar para poder entregártelas para el día de Navidad, cuando coloquemos tu cuerpecito en esa camita de paja de obras realizadas por nosotros, para verte y hacerte feliz. Es nuestro humilde regalo; nuestro amor traducido en obras visibles, para dar testimonio a los hombres de Tu Presencia real entre nosotros, viva y actuante. Para que, como Apóstoles de la Nueva Evangelización, gritemos con Obras y acciones al mundo entero Tu Amor y tu Misericordia, para enseñarles, de esa manera, el Rostro Visible del Dios Invisible.

Amén.

Dirijamos, confiados, nuestras súplicas con un corazón humilde, pidiéndole al Señor y agradeciendo. Al termino decimos todos: “Te pedimos y damos gracias Señor”:

- Por todos los cristianos, para que durante el tiempo de adviento preparemos la venida del Señor a nuestras vidas, * mediante una oración confiada, una vida humilde y una caridad solícita.
- Por todos los hombres que son víctimas del odio, de la violencia y de la guerra * que experimenten la paz de Cristo y su consuelo. **Todos: Te lo pedimos y damos gracias Señor.**
- Por todos los consagrados al servicio del Señor * para que estemos cada día más atentos a las necesidades de los que sufren. **Todos: ...**
- Señor Jesús, que nos amas con inmensa bondad * haz que todos nuestros trabajos tiendan al bien común con mayor empeño que si los hiciéramos para nosotros mismos. **Todos: ...**
- Señor Jesús, fuente de caridad eterna, * haz que reparemos cuanto antes el mal hecho al hermano y a la comunidad. **Todos: ...**
- Tu, Señor, que nos has llamado a vivir en comunidad, * haz que tengamos una sola alma y un solo corazón orientados hacia ti. **Todos: ...**
- Señor, que nos invitas a buscarte sin cesar durante toda nuestra vida, y ahora en este tiempo de adviento * concédenos crecer en el camino de la interioridad y de la humildad para llegar a ti. **Todos: ...**

Oración Final: Padre de misericordia, te pedimos que, siguiendo el ejemplo de tu Hijo, mostremos en nuestras vidas el sello de la humildad, la unidad y la caridad. Que sean nuestro distintivo y nos muevan cada vez más a gozar de tu presencia y a trasmitirla a los hombres. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

-EN ESTE MOMENTO SE REALIZA EL CANTO DE “CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES” PARA RESGUARDAR AL SANTISIMO.

Habiendo sido resguardado el Señor, con el mismo recogimiento que se tiene, se continúa con los cantos.

- **Cuarta Canción (Villancicos).** (Se sugiere se escuchen aquellos que son conocidos por la mayoría de los presentes para que puedan cantarlos todos juntos en lo que esperan para depositar su propósito en el Pesebre).

6.- DINÁMICA FINAL: ENTREGA DE LOS PROPÓSITOS AL SEÑOR

6.1.- Indicaciones para los Organizadores

Para realizar esta dinámica de cierre, se les pedirá a los hermanos pasar de uno en uno. Pasaran en una fila a depositar su Propósito a trabajar, durante estas semanas previas a la Navidad. Cada uno depositara su papelito en el pesebre, en un lugar previamente dispuesto para este fin: Ya sea junto al Niño Jesús, como en forma de pesebre, simulando las pajas, o en un lugar dispuesto junto el Él, en una especie de urna.

Lo que sí es importante, es que el lugar donde se destine a depositar los papeles, esté junto al pesebre del Niño Jesús. Mientras transcurre esto, todos los demás permanecerán sentados, entonando algunos cantos. Pueden ser cantos en un tono más festivo, como signo de alegría por la finalización del retiro.



Se recomienda entonar algunos cantos de villancicos, que sean conocidos por la mayoría de los presentes, para promover la participación de todos. Al momento de ir cada hermano pasando a depositar su propósito al Nacimiento o pesebre (Belén), se les entregará su Niñito Dios, como recordatorio del propósito a ejercitar estas semanas después del retiro. Se les explicará que el sentido de este ejercicio, es que el día de Navidad, todos tengamos una ofrenda que será como un regalo que le entregaremos al Niño. Todos juntos, como ANE-Familia, formaremos el ajuar del Niño Jesús y dejaremos su cunita con pajas suaves y tersas, que serán nuestras buenas obras. Para el día de Navidad, en algún pesebre hecho por la familia en casa, junto con el regalo (propósito) como Ofrenda realizada para Gloria de Dios, acostaremos al Niño en el pesebre.

7.-Dinámica final al término de la Adoración:

Colocación del propósito como Ofrenda y entrega de Niños Jesús En esta dinámica se pondrán los papelitos de los propósitos en el pesebre y se hace la entrega de las imágenes pequeñas del Niño Jesús, como ha sido explicado anteriormente.

Nota: Es muy importante explicar todo el procedimiento a los participantes, así como el objetivo y la finalidad de esta dinámica.

8.- CONCLUSIÓN: Indicaciones para los Organizadores

Se concluirá el Retiro de Adviento haciendo la solemne consagración a Jesucristo Rey de Universo, como cada año. Para esto es necesario repartir a cada hermano la Oración impresa [o escrita en grande donde todos puedan leer en voz alta] que aquí adjuntamos, con el fin de que se rece pausada y armónicamente (todos juntos) y se pueda llevar a casa, para ser rezada todos los días hasta el día de Navidad.

Igualmente, el objetivo de que se lleven la Oración de Consagración es invitar a cada miembro de la familia en casa, para que ésta sea realizada igualmente ahí, en lo posible, por cada uno de los integrantes de la familia.

Nota: También es importante explicar a todos los asistentes el procedimiento, el objetivo y la finalidad de esta Consagración.

9.- Consagración del Género Humano a Jesucristo:

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN A CRISTO REY DEL UNIVERSO

CONSAGRACIÓN DEL GÉNERO HUMANO A CRISTO REY

¡Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano! Miranos humildemente postrados delante de tu altar; tuyos somos y tuyos queremos ser; y a fin de vivir más estrechamente unidos a Ti, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a tu Sacratísimo Corazón. Muchos, por desgracia, jamás te han conocido; muchos, despreciado tus mandamientos, te han desechado.

¡Oh Jesús benignísimo!, compadécete de los unos y de los otros, y atráelos a todos a tu Corazón Santísimo. Señor, sé Rey, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Ti, sino también de los pródigos que te han abandonado; haz que vuelvan pronto a la casa paterna porque no perezcan de hambre y de miseria.

Sé Rey de aquellos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Ti; devuélvelos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor.

Concede, ¡oh Señor!, incolumidad y libertad segura a tu Iglesia; otorga a todos los pueblos la tranquilidad en el orden, haz que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: ¡Alabado sea el Corazón divino, causa de nuestra salud! A Él entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. Amén. (Oración de Pio IX 1925.

10.- RECOMENDACIÓN FINAL PARA LOS ORGANIZADORES:

Siempre es importante que antes de concluir los retiros, cuando éstos sean realizados en las comunidades de nuestro Apostolado, algunos de los participantes (al menos tres o cuatro) puedan expresar sus testimonios... En este caso, los animadores o facilitadores del retiro, procurarán insistir en que los participantes “deben llevarse trabajo para la casa” ...

En tal sentido, se instará a los expositores a expresar públicamente qué es lo que ellos se llevan, y luego se preguntará abiertamente al auditorio qué es lo que se lleva cada uno, para que todos puedan tomar nota y sacar provecho aún de lo que a otros se les ocurre, que podrían llevarse también ellos como “tarea o trabajo para el hogar” y así poder realizar su “Plan de vida espiritual” (que es hacer una introspección después del retiro, analizando la vida, y hacer un plan a seguir mensual, teniendo objetivos con tareas claras y concisas a realizar, para un crecimiento espiritual, que será luego evaluado personalmente según este plan propuesto, al término del año siguiente]



Apostolado
de la Nueva
Evangelización

HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2023

Dirección de formación

11.- CONCLUSIÓN DEL RETIRO:

Mensaje final del retiro, felicitaciones y avisos finales.

FELIZ NAVIDAD 2023 LES DESEA SU ANE-FAMILIA.

HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA
RETIRO DE ADVIENTO 2017
DIRECCIÓN DE FORMACIÓN